

Las virtudes del conocimiento

El conocimiento del sabio se caracteriza por la humildad

07/05/2014 - Autor: hikamiyya - Fuente: hikamilahiyya.wordpress.com

El Emir de los creyentes, 'Alī ibn Abī Ṭalīb, dijo:

«El conocimiento es una virtud que se adquiere por la humildad».

«El conocimiento es una virtud que se adquiere por la humildad; su ojo, por desentenderse de la envidia; su oído, por la comprensión; su lengua, por la sinceridad; su conservación, por la investigación; su corazón, por la intención bella; su inteligencia, por el conocimiento de las cosas y los asuntos obligatorios; su mano, por la misericordia; su pie, por la visita a los sabios; su aspiración es la perfección sin defecto, la salud y la seguridad; su sabiduría en el quehacer cotidiano es la abstinencia de lo dudoso y la continencia; su morada eterna es la salvación; le guía la salud y la integridad; el vehículo en el que monta es el cumplimiento; su arma es la palabra suave y dulce; su espada, el contento; su arco, el trato cortés; su ejército, el diálogo con los sabios; su riqueza, la etiqueta (*adab*); su tesoro para la vida futura, evitar los pecados; su incremento, la práctica de lo reconocido como bueno; su agua, la reconciliación y la pacificación; su guía en el camino, la guía divina; y se acompaña de los mejores.»

¡Oh buscador del conocimiento!, el conocimiento (*ʿilm*) tiene abundantes virtudes:

La cabeza del conocimiento (del sabio) se caracteriza por la humildad; su ojo, por desentenderse de la envidia; su oído, por la comprensión; su lengua, por la sinceridad; su conservación, por la investigación; su corazón, por la intención bella; su inteligencia, por el conocimiento de las cosas y los asuntos obligatorios; su mano, por la misericordia; su pie, por la visita a los sabios; su aspiración es la perfección sin defecto, la salud y la seguridad; su sabiduría en el quehacer cotidiano es la abstinencia de lo dudoso y la continencia; su morada eterna es la salvación; le guía la salud y la integridad; el vehículo en el que monta es el cumplimiento; su arma es la palabra suave y dulce; su espada, el contento; su arco, el trato cortés; su ejército, el diálogo con los sabios; su riqueza, la etiqueta (*adab*); su tesoro para la vida futura, evitar los pecados; su incremento, la práctica de lo reconocido como bueno; su agua, la reconciliación y la pacificación; su guía en el camino, la guía divina; y se acompaña de los mejores.

al-Kulaynī, al-Kaḥfī, I, 48 (Bāb al-nawādir, n. 2).